

Cuando ingresar nos permite permanecer

Relato de experiencia

Ciclo de Inicio Universitario - Universidad Nacional de José C. Paz

Título: “Cuando ingresar nos permite permanecer - Ciclo de Inicio universitario de la Universidad Nacional de José C. Paz”

Autores:

Contreras Carla (Lic. en Comunicación Social - UNLP) Docente del Ciclo de Inicio Universitario - UNPAZ - Tutora Inicial del Programa de Tutorías a Ingresantes UNPAZ

Córdoba Liliana (Profesora en Letras) Docente del Ciclo de Inicio Universitario - UNPAZ- Tutora Inicial del Programa de Tutorías a Ingresantes UNPAZ

Juárez Julia Elena (Lic. en Educación, Prof. en Ciencias de la Educación- UNSAM) Maestranda en Políticas y Administración de la Educación (UNTREF) Docente del Ciclo de Inicio Universitario UNPAZ- Tutora Inicial del Programa de Tutorías a Ingresantes UNPAZ. Ayudante de Trabajos Prácticos del Seminario de Tesina de la UNSAM.

Santa Clara Mónica (Esp. en lectura, escritura y educación, Lic. en lengua y literatura) Docente del Ciclo de Inicio Universitario UNPAZ- Tutora Inicial del Programa de Tutorías a Ingresantes UNPAZ- Prof. de TALEO en el ISFD N°112 de San Miguel.

Palabras claves: PERMANENCIA - INCLUSIÓN – PERTENENCIA

*Nadie es, si prohíbe que otros sean
Paulo Freire*

PRESENTACIÓN

El presente trabajo tiene como objeto compartir la sistematización de la experiencia en el Ciclo de Inicio Universitario (CIU), de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ). Un trabajo que llevan adelante cinco docentes del CIU, con el objetivo de sistematizar los entramados que surgen en una de las nuevas universidades del conurbano bonaerense.

Se considera que el tema de reflexión es relevante para este encuentro de Ingreso Universitario, porque la UNPAZ es parte del grupo de universidades del Bicentenario que hicieron ancla en territorio para garantizar el derecho a la educación superior.

Por ello, y en concordancia a la lógica de trabajo que se lleva adelante en la universidad, se considera significativo la producción y socialización de la sistematización del trabajo educativo. Comprendido como el proceso de convertir la práctica profesional en lectura, ya que permite la difusión y discusión de dicha práctica, como también posibilita la creación de un canal que puede desencadenar en la producción de teorías a partir de lo que se hace.

Cabe destacar que este trabajo se enmarca en la observación participante (OP), de las docentes, en las clases del Taller de Lectura y Escritura de esta universidad, durante el primer cuatrimestre del año 2016.

Es la OP, la herramienta central de la etnografía [iii] (Malinowski), y consiste en la acción de analizar una porción social (unidad de análisis), conviviendo con ella y aceptando el rol que la comunidad le dé. Esto último puede presentar un obstáculo epistemológico para las docentes en función a la relación existente entre el docente y el estudiante en el ámbito aula taller.

Lo mencionado precedentemente, será imprescindible tenerlo presente para intentar disminuir el grado de subjetividad y superar la dificultad.

CREACIÓN Y SENTIDO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE JOSÉ C. PAZ

El distrito de José C. Paz se encuentra ubicado al noroeste del Gran Buenos Aires, en el denominado Segundo Cordón Urbano, es allí donde hoy encontramos el edificio central de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ)

La creación de esta casa de estudios se produce en el año 2009, en el marco de la decisión de crear universidades en nuevos espacios, aquellos más alejados y excluidos de la posibilidad de alcanzar estudios superiores. UNPAZ fue pensada bajo los principios de inclusión con calidad académica e inserción socio-territorial.

Tomamos, en este sentido las palabras del rector:

“Hasta hace algunos años, quienes vivíamos en José C. Paz debíamos realizar un largo viaje para acceder a estudios universitarios. El camino era solitario, no solo por la distancia, sino también por la circunstancia de tener que estudiar en un lugar que, al principio, resultaba extraño, que contemplaba las necesidades de los alumnos, pero no siempre de todos, y mucho menos de quienes veníamos de lugares más alejados” (Thea, 2017: 9)

Desde ese posicionamiento la Universidad busca garantizar el acceso a la educación superior, pública y gratuita, como derecho de todos los ciudadanos.

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL EN JOSÉ C PAZ

Como ya se mencionó, la UNPAZ es parte del grupo de universidades del Bicentenario que hicieron ancla en territorio para garantizar el derecho a la educación superior.

Históricamente las poblaciones más vulneradas son las que se vieron excluidas del ámbito universitario a causa de la limitación de acceso. Las prioridades, en tiempos de crisis, se centran en la posibilidad de conseguir un trabajo que permitiera satisfacer las necesidades básicas.

Por este motivo, la existencia de la universidad en José C. Paz, permite a la región, colmada de familias trabajadoras, que anteriormente se veían por fuera del goce de dicho derecho, pensar en la accesibilidad de cursar una carrera en el nivel superior, abre las puertas del nivel universitario para la clase trabajadora.

En este sentido, la Universidad significa mucho más para la población paceña que el acceso a la educación superior, representa la inclusión y materializa un derecho que había quedado ignorado, y que sólo conocían a partir de otros discursos.

Tomando las palabras de Ezcurra:

“(…) desde los noventa la inclusión supuso en Argentina, y posiblemente en otros países de América Latina, la entrada de contingentes con un estatus socio económico desfavorable y con un capital cultural deficitario.

El déficit resultante proviene en buena medida de un intenso deterioro del sistema preuniversitario -notable en el caso argentino-, a su vez provocado por todo un paquete de políticas de alcance global: el programa neoliberal.”
(2005:120)

EL CICLO DE INICIO UNIVERSITARIO (CIU): La universidad abre las puertas y acompaña

Desde la creación de la UNPAZ, se ofrecieron diferentes formatos y propuestas de cursos de

ingreso, además de diferentes denominaciones para el mismo (CAMU, CITU). Finalmente desde el año 2015, se ofrece el actual CIU; el mismo pretende ofrecer las herramientas básicas para lograr un desempeño futuro exitoso. Muchos autores estudian los momentos de aspirante, ingresante y estudiante, como es el caso de Alain Coulon, quien distingue tres tiempos en el pasaje que implica la entrada en la universidad: el tiempo de la extranjería, el del aprendizaje y el de la afiliación. En el tiempo de la extranjería el ingresante se incorpora a un espacio desconocido. Durante el tiempo de aprendizaje se adapta progresivamente a la institución y, finalmente, el tiempo de la afiliación es aquel en el que el sujeto logra interpretar las reglas y desenvolverse naturalmente en la institución. (Coulon, 2005)

Perspectiva Teórica

Se puede coincidir que en la actualidad, como lo define Sirvent (2008), el concepto de **exclusión** surge de un abanico de “*múltiples pobreza*”. Esta definición que la autora acuña hace hincapié en una idea: el concepto no se agota en el diagnóstico de las necesidades tradicionales básicas tales como la salud, la alimentación, la vivienda; sino que comprende diversas pobreza no tan obvias: abarca también carencias complejas en relación con y de **participación[i]**, **pertenencia** y **protección[ii]**. Por ello, se destaca que este concepto se refiere al complejo entramado de sentidos para hablar del proceso educativo de los jóvenes y adultos que se vincula a esta idea de múltiples pobreza que se encuentran implícitas en la sociedad.

Este concepto tomado de Sirven nos permite sumergirnos en el sentido de **inclusión**, comprendido como toda actitud política o tendencia que busque integrar a las personas a la sociedad, reconociendo sus particularidades y propiciando las condiciones para que éstas participen libremente y gocen de derechos.

La **educación** es entendida como herramienta de transformación, pone en juego la acción de los sujetos al momento de adquirir nuevos conocimientos y nuevos saberes. En este sentido, cabe destacar la concepción que indica que para todo aquel que decide continuar sus estudios, ésta es una instancia posibilitadora. Igualmente, no hay que descartar la noción de proceso en la educación, entendido como el encuentro de los sujetos con sus vivencias, construcciones, prácticas y saberes: todas estas particularidades se entrelazan al momento de poner en valor la educación.

El CIU TEJE LAZOS Y SENTIDOS COLECTIVOS

Se intenta reflexionar sobre los sentidos de pertenencia que los ingresantes a la universidad

construyen a en el CIU y el entramado de vínculos que construye gran parte de la identidad de la universidad, permitiendo generar una herramienta fundamental contra la deserción.

Son los estudiantes del CIU los que comunican su impronta, ponen en juego sus experiencias, miedos y entranan vínculos, saberes y miradas que permiten reflexionar sobre la construcción del sentido de pertenencia. Sentidos que se ponen de manifiesto en la construcción del oficio del estudiante, de apropiación del saber y de grupalidad.

“La Universidad pública no es sólo un espacio en el que tiene lugar una formación de índole científico-profesional, sino, por sobre todo, una instancia de producción de subjetividades y experiencias culturales” (Pierella, 2011: 27)

El **rol de los docentes en el CIU** tiene relación con el modelo aula taller que propone la universidad para trabajar los contenidos teóricos y prácticos, teniendo como objetivo la construcción y apropiación de herramientas y estrategias que le permitan a los estudiantes transitar con mayor seguridad sus carreras de grado.

Pero la función de los profesores es aún más profunda que lo anteriormente planteado, consiste también en generar las condiciones que posibiliten a los estudiantes construir grupalidad.

Pichón Reviére (1988) define como grupo “a un conjunto de personas articuladas por su mutua representación interna [...] la tarea que hace al sentido del grupo y la mutua representación interna hecha en relación con la tarea, constituyen al grupo como grupo”

Las particularidades de los sujetos que integran una comisión (docentes y estudiantes) determinan los tiempos en los cuales la grupalidad de dicho colectivo encuentra cauce. El taller de Lectura y Escritura Académica, propone la confección de un diagnóstico inicial, el cual permite conocer las capacidades de lecto-comprensión que poseen los estudiantes. Se puede observar en esos primeros encuentros, cómo los alumnos construyen su propio diagnóstico de aquello que allí sucede. Y actúan en función a lo dictaminado.

En el acontecer de los encuentros, y a partir de las actividades propuestas para la clase, se comienza a trabajar en sub-grupos proponiendo el intercambio de perspectivas respecto a los contenidos expuestos y la interpretación de consignas. De esta forma los estudiantes no sólo proponen respuestas y soluciones a los interrogantes planteados, sino que comienzan a construir la cosmovisión del grupo.

Esta grupalidad permite que se amalgamen lazos entre los estudiantes, constituyendo una herramienta fundamental para el abordaje de una trayectoria académica. Es el grupo el que incentiva, propone y motiva a sus integrantes a superar las dificultades cognitivas que se encuentran en el camino del aprendizaje.

Esta cosmovisión a la que se hacía referencia en párrafos anteriores, encuentra cauce a partir de la producción de sentidos que los estudiantes construyen a causa de los lazos que allí se entraman.

La teoría de la discursividad de Eliseo Verón, partiendo de Saussure y Peirce, plantea, entre otros, el doble anclaje en la semiosis social, entre el sentido social y lo social en el sentido. Haciendo referencia a que toda producción de sentido es social (todo proceso de significación descansa en condiciones sociales de producción) y todo fenómeno social contiene una producción de sentido (toda acción social posee una significación constitutiva)

A partir de los postulados citados se percibe cómo se amalgaman las subjetividades constituidas en historias dando lugar a la creación de significaciones, originando un relato compartido. Ahí subyacen las mutuas representaciones abriendo el proceso de identificación con el otro, intentando despojarse de aquellas que subyacen en el cotidiano por la subordinación de las clases dominantes (“imágenes que refuerzan el statu quo”) [iv]. Estas representaciones que como sostiene Sirvent (2008) parte de las carencias sociales y económicas encuentran cauce en la identificación con el otro, con ese otro que -como yo está abriendo las puertas de un lugar al que “nosotros y los nuestros” no podíamos acceder, la educación superior.

En este comprender de la construcción del sentido de pertenencia, las representaciones; ocupan un lugar fundamental, porque se des construyen aquellas legitimadas que en muchos casos los estudiantes apropiaron y construyeron su oficio de estudiante a partir de allí.

El CIU y en este caso el Taller de Lectura y Escritura, propone una serie de actividades ascendentes con el objetivo que el estudiante pueda incorporar herramientas de forma progresiva percibiendo la metamorfosis de su proceso de escritura y lectura comprensiva. Esta planificación de la metodología de trabajo, que encuentra lugar en el trabajo de los asesores pedagógicos y coordinadores de taller, abriendo el juego a los docentes en espacios de crecimiento y discusión del material pedagógico, permiten des construir representaciones que se han convertido en estereotipos.

Resulta que el sistema educativo, y más aún en los niveles primario y medio, se encuentra colmado de significaciones respecto al alumnado y el rol que este ocupa en su grupo. A menudo esto hace ancla en los estudiantes, quienes construyen su oficio de estudiante desde ese lugar.

El CIU, a partir de lo anteriormente mencionado, permite des-construir estos imaginarios y los estudiantes empiezan a reconocer sus capacidades cognitivas por fuera de los moldes que les fueron impuestos. Desde ese lugar, y resolviendo actividades de forma conjunta, es donde se comienza a dar sentido al saber, como construcción colectiva. Esta que se da a partir de los lazos que se construyen en el grupo.

Por lo anteriormente mencionado, se considera que la grupalidad conforma en el CIU una herramienta contra la deserción. Sumado que la conformación de comisiones en el ciclo de ingreso se encuentra atravesada por el agrupamiento a partir de departamentos. En este sentido los estudiantes no sólo se encuentran en este cuatrimestre, sino que probablemente transiten su camino académico juntos. Es así como aquello que se propone en este espacio, teorías / prácticas, tiene como horizonte la permanencia de los estudiantes en la universidad.

Desde los discursos de los ingresantes a la UNPAZ y las propias palabras del rector mencionadas en el inicio de este trabajo, se reconoce cómo para la comunidad paceña la universidad ocupa un lugar fundamental en la localidad, se percibe como un espacio de reconocimiento y legitimidad de las capacidades del pueblo. Las familias de los que estudian en la universidad también se sienten parte y construyen el relato de dicha casa de estudios. Son sus hijos, sus hermanos, sus padres los que allí estudian, cerca de sus casas, del trabajo, de su entorno.

Cientos de adultos hoy encuentran en la UNPAZ la posibilidad de dar lugar a una carrera de grado, en una casa de estudio, que sin desatender las exigencias académicas, entiende sus particularidades y genera políticas educativas a partir de ello.

El nerviosismo y la ansiedad que presentan los ingresantes en la primer clase del CIU, es el mismo que se desea ver años después al recibir su diploma, luego de un gratificante proceso de aprendizaje y construcción del saber.

Por lo anteriormente dicho, se considera necesario reflexionar sobre las propias prácticas, compartiendo las fortalezas de lo realizado y reconociendo las dificultades, para mejorar el hacer a partir de ello, a partir del camino iniciado y recorrido juntos.

Bibliografía

Coulon, Alain (2005) El oficio del estudiante. La entrada a la vida universitaria. Anthropos, Paris. (Traducción al español de Mancovsky, V.)

Ezcurra, Ana María (2005) Diagnóstico preliminar de las dificultades de los alumnos de primer ingreso a la educación superior. Perfiles Educativos [en línea], XXVII (Enero-Marzo). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13210706>

Pichón Rivière, Enrique (1988) El Proceso Grupal, Nueva Visión, Bs. As Argentina.

Pierella, Paula (2011) “El ingreso a la universidad como experiencia subjetiva y cultural en estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario” Revista Argentina de Educación Superior (RAES) Año 3, N° 3.

Sirvent, María T. (2008) Educación de adultos: investigación, participación, desafíos y contradicciones. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.

Taller de lectura y escritura / Universidad Nacional de José C. Paz. - 1a ed . - José C. Paz : Edunpaz, 2017. 96 p. (Morral de apuntes) disponible en: [http://www.unpaz.edu.ar/sites/default/files/CIU Taller de Lectura y Escritura.pdfv](http://www.unpaz.edu.ar/sites/default/files/CIU_Taller_de_Lectura_y_Escritura.pdfv)

Verón, Eliseo (1993) La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

[i] *La pobreza de participación*, ligado al de protección, alude a la agudización del clima hostil generado en los años '90 para la participación social, profundizándose los mecanismos anti-participativos como el individualismo

[ii] *La pobreza de protección* está relacionada al miedo a participar: este miedo se traduce no sólo a involucrarse sino también a ser sancionado y a quedar expuesto frente a la sociedad.

[iii] Etnografía; ciencia que estudia y describe los pueblos y sus culturas.

[iv] María Teresa Sirvent (2008)